

Inaugura en Puebla cátedra con su nombre

Ve Touraine vacío para la sociología

► Toca a las mujeres transformar el mundo, dice quien plantea un nuevo individualismo

Silvia Isabel Gámez

Nada de perplejidad. Lo que el sociólogo francés Alain Touraine prodiga ante la actual crisis económica mundial es una inquietante lucidez: "Ya no queda espacio para la sociología".

Una declaración dramática para quien siempre ha buscado definir a la sociedad por las acciones del sujeto, y no por la tiranía de los sistemas políticos. "¿Dónde están ahora los movimientos sociales?", se pregunta Touraine. "¿Dónde ubicar al actor social, los procesos de negociación, de conflicto?".

Llega a México "queriendo" encontrar ideas que permitan traspasar el muro que el capitalismo financiero ha levantado en el camino del individuo hacia el bienestar, pero eso no significa que su labor intelectual se detenga.

"Estamos en una posición de repliegue aparente, pero a la vez vamos empujando...".

Lo que el sociólogo propone es dar paso a un nuevo individualismo, planteado como el derecho a afirmarse como sujeto. Ya no se trata de salir a la conquista del mundo, sino de construirse uno mismo, y traducir en debates, leyes, arte, esta forma de pensamiento.

"El Nobel J.M.G. Le Clézio, un hombre solitario, apartado de las principales corrientes de la literatura, es un tipo de personalidad cercana a lo que buscamos. Quiero también dialogar con arquitectos y urbanistas, porque en el concepto de una ciudad se ven las normas, los valores, las metas de una sociedad. Se trata de establecer comunicación intelectual con artistas, educadores, políticos...".

Los problemas surgidos de la globalización, señala, fueron desplazando el análisis de lo social. La sociología perdió así capacidad de acción. Y ahora que la hegemonía de Estados Unidos empieza a declinar, cuando se vive un periodo de "robo económico y terrorismo político", Touraine confiesa no saber qué transformaciones vendrán.

"Se ha dado una interiorización de los valores. El ser humano no piensa ya en ser como Dios quiere o en resultar útil a la sociedad, sino en defender, como decía Hannah Arendt, 'el derecho a tener derechos'. La sociología real de los últimos 20 años se ha ocupado de los problemas de las minorías, de cómo vivir juntos siendo diferentes. Ésa ha sido la sociología innovadora, habrá que ver mañana, cuando los flujos de inmigrantes transformen los países".

EL TIEMPO DE LAS MUJERES

Después de siglos separadas de su subjetividad, al estarles negado el derecho a decir "yo", las mujeres están construyendo una identidad propia, una nueva relación consigo mismas, lo que supondrá un gran cambio social, asegura Touraine, quien plantea estas ideas en *El mundo de las mujeres* (Paidós, 2007).

"Mi preocupación principal es conseguir que las mujeres se den cuenta de que ahora les toca a ellas



► Los problemas políticos, religiosos y económicos generados por la globalización, señala Alain Touraine, le han restado importancia al análisis de lo social.

transformar la sociedad", dice este intelectual provocador, quien no reprime la sonrisa al recordar el título del libro que contiene el diálogo que sostuvo con la socialista Ségolène Royal, rival de Nicolas Sarkozy en las elecciones a la presidencia de Francia: *Si la izquierda quiere ideas*. "¿Qué tal si no quiere?".

Director de la prestigiada École des Hautes Études en Sciences Sociales desde 1960, el sociólogo inaugura hoy en la Universidad Iberoamericana de Puebla la Cátedra Alain Touraine, un foro de tres días que abre con la conferencia "Pensar de otra manera", tras presentarse en Monterrey dentro de la Cátedra Alfonso Reyes.

"No hay razones para pensar que las mujeres aportarán cosas nuevas a

la política o la economía. Por su experiencia de vida milenaria, la gran idea de la mujer no es reconstruir este mundo polarizado, con inmensas desigualdades sociales, sino reintegrar, revincular, cuerpo, sexualidad, ideas, mente y razón".

Contrario a lo que se piensa, dice el sociólogo, las mujeres hablan poco de los hombres. Sus conversaciones giran más en torno a ellas, y su relación con el otro, aun siendo importante, es también un medio hacia la creación de una nueva imagen de sí mismas.

"No vivimos en democracia porque las ideas no surgen de abajo", sostiene. "Para eso, habría que ayudar a todos a ver qué sucede abajo y hacer que suba a través de los partidos hasta el Estado. Las ONGs y el movimiento ecológico, que dirigen generalmente mujeres, ya están produciendo cambios importantes".

Con una labor académica reconocida en Europa, Estados Unidos y América Latina, este incansable viajero de 83 años, quien confiesa que en sus periodos de depresión puede pasarse un día entero metido en la bañera, cree que el triunfo de Barack Obama en las elecciones presidenciales de Estados Unidos podría aportar esperanza en este momento de incertidumbre.

Maestro de los ex presidentes de Chile, Ricardo Lagos, y Brasil, Fernando Henrique Cardoso, a quien reconoce como un alumno aventajado, Touraine no tiene una visión optimista sobre México. Después de ocho años de panismo, no cree que haya

ASÍ LO DIJO

“Por el momento, los hombres no están tan mal: tienen el dinero, el poder, las armas, pero la mujer ha conquistado la palabra. Lo percibo: los hombres no se dan cuenta de la transformación que está ocurriendo, pero empiezan a sentirla”.

“Tengo la impresión de que México está peor que antes debido al narcotráfico. Significa violencia, muerte, y eso es la destrucción de un país”.

Alain Touraine
Sociólogo

aumentado la democracia.

"En México, la mitad de la población está fuera de la vida política, eso no es democracia. Tampoco la violencia, el narcotráfico, es muy democrático. Pero es un país con instituciones, creo que su situación es peor que la de Brasil o Chile, pero superior a la de Argentina y los países de Europa del Este".

Con ganas de ver a Marcos

En esta visita a México, a Alain Touraine le gustaría visitar Chiapas. "O ver a Marcos, si está por aquí".

El sociólogo francés fue una de las personalidades que manifestó su apoyo al zapatismo, un movimiento que considera ha perdido fuerza y significado.

Según Touraine, no fue el ex Presidente Vicente Fox quien impidió en 1996 que se concretaran los Acuerdos de San Andrés, sino las presiones del PAN.

Muchos europeos, explica, veían en Marcos a un nuevo Che Guevara, cuando en realidad era lo contrario: la antigüerilla, el intento de crear una sociedad desde dentro.

El dirigente zapatista logró que se desarrollara una conciencia sobre los indígenas, señala, pero no consiguió el apoyo de otros grupos autóctonos, mientras que un buen número de mexicanos manifestó un desprecio total hacia el movimiento.